



## Capítulo 481

### Templado Corporal

Los ojos de Yu Rou y Meixiu se abrieron de par en par cuando Yuan se desnudó de repente sin previo aviso.

Aunque ya habían visto su cuerpo desnudo muchas veces, porque tuvieron que limpiarlo, ver el cuerpo desnudo de un lisiado que no se puede mover y ver el cuerpo desnudo de una persona completamente funcional les dio dos sentimientos diferentes.

¡Hermano! ¡Al menos deberías habernos avisado que ibas a desnudarte! ¡Hay chicas aquí! —le dijo Yu Rou rápidamente.

"¿Eh?" Yuan levantó las cejas con expresión perpleja, claramente ignorante sobre este tipo de situaciones.

En su mente no existían límites entre hombres y mujeres.

Aunque solo había visto a una mujer desnuda en su vida, Lan Yingying, ella no tuvo esa reacción cuando ambos estaban desnudos antes, por lo que no pensó demasiado en ello.

Además, Yu Rou y Meixiu habían visto su cuerpo desnudo innumerables veces, e incluso lo han tocado antes, cuando tuvieron que limpiar su cuerpo, sin mencionar la cantidad de veces que se bañó con Yu Rou.

Al ver la reacción desconcertada y la calma de Yuan, Yu Rou se dio cuenta de que nunca le había enseñado sentido común en lo que respecta a las relaciones entre mujeres y hombres. Después de todo, nunca pensó que necesitaría este tipo de conocimiento, y además sería vergonzoso para ella enseñarle estas cosas a alguien mayor que ella.

"Olvídalo..." Yu Rou suspiró.

Algún tiempo después, Yuan entró en la bañera y se sentó en el centro en la posición de loto.

A pesar de que el agua todavía estaba hirviendo, Yuan no podía sentir ningún dolor, solo consuelo.



"Solo necesito cultivar y absorber los tesoros del agua, ¿verdad?", preguntó Yuan mientras miraba a Feng Yuxiang.

"Sí." Feng Yuxiang asintió.

"Bueno."

Yuan procedió a respirar profundamente antes de aclarar su mente.

Luego comenzó a cultivar.

Sin embargo, en el instante en que comenzó a absorber el tesoro, sintió un dolor agudo en todo el cuerpo, casi como si hubiera espadas y dagas pinchándole los poros.

"¡Ah!"

Yuan gritó en voz alta e inmediatamente dejó de absorber los tesoros, sobresaltando a la gente que estaba allí.

"¿Estás bien?" Yu Rou le preguntó.

"¡Esto es doloroso! ¡Es como si me pincharan con agujas por todo el cuerpo!", exclamó.

Feng Yuxiang dijo entonces con voz tranquila: "Le advertí que sería doloroso, joven maestro. Templar el cuerpo no es fácil. Hay tan pocos refinadores corporales en el mundo del cultivo en comparación con los cultivadores comunes, y es que mucha gente no puede soportar el dolor".

"¿Hay alguna manera de aliviar el dolor?", preguntó Yuan.

Feng Yuxiang negó con la cabeza. "Desafortunadamente, no hay salidas fáciles. O lo soportas o te rindes. De hecho, el dolor solo se intensificará a medida que sigas templando tu cuerpo".

Yuan frunció el ceño cuando escuchó esto.

Sin embargo, por mucho que quisiera darse por vencido, necesitaba deshacerse de las maldiciones.

Después de tomarse un momento para calmarse, Yuan intentó absorber los tesoros nuevamente.

El dolor agudo regresó rápidamente y Yuan apretó los dientes para soportarlo.



Y tal como dijo Feng Yuxiang, el dolor solo empeoró, cuanto más intentaba absorber los tesoros.

Lo que al principio parecían agujas pinchándose en su cuerpo, ahora parecía como si hubiera agujas entrando en su cuerpo a través de cada poro que estaba absorbiendo los tesoros.

El dolor penetró más y más profundamente en este cuerpo, a medida que pasaba el tiempo.

Yuan tuvo que darse por vencido varias veces debido al intenso dolor, pero eventualmente volvería a intentarlo.

Yu Rou y las demás observaban con nerviosismo. Ver a Yuan con tanto dolor también les hacía sentir un dolor imaginario en todo el cuerpo.

"Feng Feng, ¿cuánto tiempo se tarda normalmente en templar el cuerpo?", le preguntó Yu Rou.

"¿Cuánto tiempo tendrá que soportar esto?"

Feng Yuxiang miró a Yuan y dijo: "Como esta es la primera vez que el joven maestro temple su cuerpo, no usé demasiados tesoros, solo los suficientes para que lo experimente. Si continúa absorbiendo los tesoros al ritmo actual, debería terminar en unas pocas horas".

"¿Unas cuantas horas?" Yu Rou se sorprendió.

Esperaba que esto durara solo un par de minutos como máximo. ¡Era inimaginable que alguien tuviera que soportar semejante dolor durante horas!

Feng Yuxiang sonrió y dijo: "Si piensas que unas pocas horas son malas, imagina templar tu cuerpo durante semanas, incluso años".

Tras una hora templando su cuerpo, Yuan empezaba a adaptarse al dolor, pero eso no significaba que ya no le doliera. De hecho, el dolor seguía empeorando a medida que templaba su cuerpo.

"¿E-es sangre?" Yu Rou notó de repente que el agua se tornaba ligeramente roja.

Feng Yuxiang asintió: "Sí, pero no tienes que preocuparte. No causará ningún daño permanente a su cuerpo".



El Joven Maestro ha aumentado la velocidad con la que absorbe los tesoros. Si continúa a este ritmo, debería acabar en una hora.

Y tal como lo predijo Feng Yuxiang, después de sumergirse en la bañera de tesoros, Yuan abrió los ojos cuando terminó de absorber todo el tesoro en el agua.

Cerca del final, como ya había absorbido la mayor parte del tesoro, el dolor ya no era tan fuerte, lo que le permitió relajarse hasta el final.

"¿Cómo se siente, joven maestro?", le preguntó Feng Yuxiang.

"Agotado... pero renovado al mismo tiempo, casi como si hubiera renacido", dijo con una sonrisa en su rostro.

"Felicitaciones por su primer templado corporal, joven maestro", dijo.

"Gracias."

Luego Yuan se levantó de la bañera.

Sin embargo, al segundo siguiente, Xia Jingyi lanzó un grito de sorpresa.

"¡Ah!"

"¿Eh?" Yuan se giró para mirar a Xia Jingyi, cuyo rostro estaba completamente rojo, e incluso se cubría los ojos con las manos.

La mandíbula de Yu Rou y Meixiu cayó cuando se dieron cuenta de por qué Xia Jingyi reaccionó de esa manera.

—¡Hermano! ¡Rápido, date la vuelta! —le gritó Yu Rou con voz de pánico.

"¿Qué?" Yuan se quedó aún más desconcertado y se giró para mirar a Feng Yuxiang.

"Joven Maestro..." Feng Yuxiang se aclaró la garganta y señaló el área entre sus piernas, su rostro también estaba ligeramente sonrojado.

Al ver esto, Yuan miró su cuerpo y, para su sorpresa, entre sus piernas, había algo largo y majestuoso apuntando al cielo.